



Arte y Cultura

Alejandro Galaz.-

Evocación del poeta de la infancia y del amor

Podemos repetir como ya lo dijo en 1954 Roberto Meza Fuentes: "¿Qué decir de Alejandro Galaz, de su vida, breve como un suspiro; de su poesía, pura y cristalina como una lágrima?".

Bohemio incorregible, en esos años en que todo impulso creador nacia bajo la luz tenue de una ampolleta o en conversaciones trashumantes bajo la noche, Alejandro Galaz murió a los 33 años, dejó sólo dos libros de poemas: "Molinos" publicado en 1935, prácticamente transformado en una joya bibliográfica y "Sonidos de flautas en el alba", editado en 1958 gracias a una gestión de la Sociedad de Escritores de Valparaíso.

Muchos le llaman el poeta de la infancia: "Trompo de siete colores/ sobre el patio de la escuela, / donde la tarde esparcía/ sonrisas de madreselvas/ donde crecían alegres/ cogollos de hierbabuena. / trompo de siete colores, / mi corazón te recuerda".

También del amor. Los que le conocieron señalan que era un hombre pletórico de juventud ardiente.

En sus poemas donde la metáfora llega sola, surge un sentimiento recóndito de cariño hacia las cosas simples, que una persona sólo de gran sen-

sibilidad puede rescatar del olvido. Es así como "Aquel volantin morado, / entre soles y luceros/ todavía está volando... / como si fuera la luna, / dormía sobre mis manos. / Yo era, tal vez, un príncipe/ propietario del ocaso".

A Casablanca, pueblo donde nació el 5 de marzo de 1905, el poeta la evocó como "Esta aldea parece una barca viajera/ que las furias oceánicas/ arrojaron al llano; / hay en todas las cosas inquietud marinera/ y nostalgia en las almas por un puerto lejano".

Los que hemos leído las estrofas nos recuerda a ratos por su colorido, por la musicalidad, por la cadencia, algo de ese poeta español Federico García Lorca, que irrumpe a la universalidad de la lírica, con pinceladas costumbristas del acontecer diario.

Los Juegos Florales, desde 1920, conocieron ya al poeta Galaz, en sus cantos primaverales y concursos literarios. El Ateneo de Valparaíso, por su parte lo premió en distintas ocasiones con su distinción máxima: La Flor de Oro, como es el caso de "Sinfonía Nocturna" ("De pie, bajo tu cúpula de cristal y estrellada, / mientras tejen los mundos su ritmo creciendo, / sin dolerme la idea de ser Dios o ser nada, /

yo no sé si me encuentro meditando o durmiendo").

Y en su posición ante el mundo ("El poeta y el mundo" exclama: "Somos polvo y harina que se pierde en el viento/ una carta del naipe con que juega la suerte/ realidad que no tiene la belleza de un cuento/ sólo es firme la risa con que ríe la muerte").

Hombre de un talento polifacético, incursionó en el periodismo. Las páginas de "El Mercurio" y de "La Estrella de Valparaíso" conocieron su pluma fecunda en sus "Esquinas", de corte original. También organizó el Primer Salón Libre de Pintura de Valparaíso y la polémica exposición de los "Ismos", donde se encontraron todas las tendencias modernas y escandalosas de la época.

Mucho más se podría agregar de este hombre que murió tan tempranamente consumido por su misma vitalidad que derrochó entre amigos, la noche, el amor, la poesía y el arte en general.

Por eso el homenaje que rindieron ayer los poetas y escritores de Valparaíso ante su monumento en Casablanca, lleva también el recuerdo de todos los que creen que el destino mejor y más feliz del mundo pasa por la pluma de un hombre de letras. (ABA).

674.514
p. 13.
1º. 11. 1949
al Mercurio, Valparaíso,

Evocación del poeta de la infancia y del amor [artículo] ABA.

Libros y documentos

AUTORÍA

Associação Brasileira de Antropologia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación del poeta de la infancia y del amor [artículo] ABA.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile